

La Palabra Libre

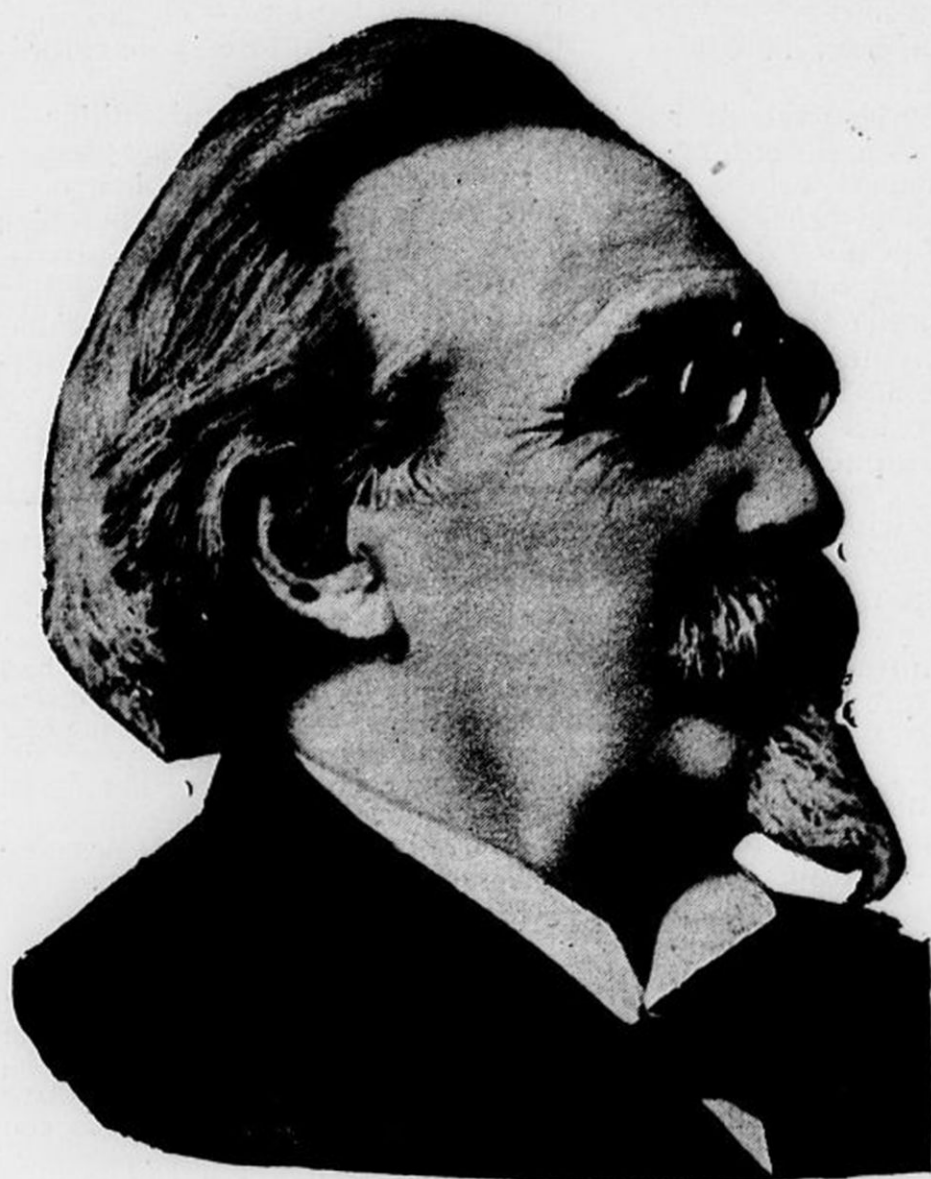
Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 10 de Septiembre de 1911

La correspondencia á la Administración:
TESORO, 7, PRAL.

La República portuguesa



D. Manuel de Arriaga, Presidente de la República de Portugal

La República portuguesa tiene ya consagración oficial y solemne. La Asamblea de representantes directos, elegidos por la voluntad sin trabas del pueblo entre los hombres que se distinguieron por su inteligencia y honradez, por su patriotismo y su democracia, la dignísima Asamblea Constituyente, que tantos puntos de analogía tiene con nuestras gloriosas Cortes de Cádiz, ha declarado y acordado la nueva Constitución, en la que se establece que el país lusitano se gobernará por el régimen republicano democrático.

El jefe de Estado ha sido elegido por sufragio directo de los representantes de la nación, y su poder moderador equilibrará la función legislativa del Parlamento y la ejecutiva del Gobierno.

Don Manuel de Arriaga es el noble caballero que ha tenido la fortuna y la gloria de ser el primer presidente de la República de Portugal.

Hombre recto, sabio, de intachable reputación, que pertenece al partido republicano histórico y que inspiró todos los actos de su larga vida en la austeridad, el desinterés y el más puro altruismo, su elección ha sido muy bien acogida en Portugal y especialmente entre el elemento gubernamental.

ción, harán pronto que los ciudadanos de la bella Portugal encuentren un bienestar material y moral verdaderamente intenso.

A ello tienen derecho nuestros hermanos los portugueses, como todos los del mundo, y más, después del hermoso ejemplo de civismo, de amor patrio, de valor, de dignidad, de orgullosa independencia y conciencia honrada y limpia, que dieron en el mes de Octubre del pasado año.

Portugal ha cambiado de régimen, sacudiéndose el ominoso yugo de la casa Braganza, como se sacudirá la roña de la Iglesia, y extirpará al fin completamente de su suelo la ralea de los politicastros sin dignidad, vividores y parásitos, que sólo se hallan en los países sucios amoralmente.

Nosotros debemos saludar en ella á la nación regenerada y digna que nos da el gran ejemplo de su virilidad al lado de nuestra triste decadencia, porque quiere reverdecer los laureles de sus navegantes, sus conquistadores, sus poetas...

¡Gloria á la bella y grande República de Portugal!

Francisco ESCOLA

Para salvarse tienen los pueblos apenas una hora por siglo.

DEZAMEY

Artículo de fondo

Por primera vez en la vida de nuestro semanario vamos á permitirnos la libertad de escribir un artículo de fondo.

No lo hicimos hasta hoy porque al ser LA PALABRA LIBRE tribuna franca para toda clase de propagandas contra el régimen, nos parecía ocioso dar desde estas columnas la orientación que cada uno podía marcarse y proponer á los demás.

Por esto mismo, dicho sea entre paréntesis, no tienen razón los lerrouxistas que nos atacan; si entre ellos hay quien sepa en donde tiene su mano derecha, venga y disponga libremente de todo el lugar que hurtamos al fanatismo para entregarlo á la razón. Esto mismo lo hemos advertido muchas veces, y en honor á la verdad, declaramos que nadie ha intentado usar de esta franquicia.

Nuestro artículo de fondo tiene por objeto dedicar un momento de atención al proyecto de organización autonómica de la opinión republicana, divulgado en estos días por *El País*, á quien secundan valiosos periódicos de provincias.

Inspirados en las inmortales doctrinas de Pi, lanzamos nosotros esta semilla con insistencia y tenacidad desde nuestro primer número. Remitimos á nuestros lectores á la colección de LA PALABRA LIBRE para que en ella vean lo prolijamente que sobre dicho tema hemos disertado.

Además, hemos llevado esta doctrina al mitin y á la conferencia, dentro y fuera de Madrid.

Con palabras terminantes y enérgicas y en discursos y artículos limpios de ambigüedades y eufemismos, hemos proclamado la necesidad de que en cada población se unan bajo una bandera todos los enemigos del régimen, y hemos procurado demostrar esta doctrina con argumentos de carácter histórico, de carácter sociológico y de carácter político.

Por esto nuestra satisfacción es grandísima al contemplar hoy cómo *El País* cobija con la bandera de su prestigio la idea propagada por nosotros, y su campaña nos sirve de aliento para insistir sobre nuestro tema.

Todos los que no llevamos sobre los ojos la venda de un fanatismo hemos contemplado la crisis definitiva de las jefaturas personales, y ante esto, que

no es una catástrofe, sino un efecto de la evolución de las ideas y de la intelectualización de los hombres, descastada la idea de claudicar aceptando la legalidad constituida, no nos queda más camino que el de emprender la acción colectiva por medio de organismos autónomos, ligados entre sí por la devoción a un ideal y orientados por la virtualidad de este ideal hacia la transformación de la vida y las costumbres morales y políticas.

Así lo ha entendido la España republicana, que va respondiendo con saludable unanimidad á los llamamientos de *El País*. La provincia y el Municipio se ahogaban entre el centralismo monárquico y el centralismo republicano, y se aprestan á respirar con avidez el aire nuevo de la autonomía que se les brinda. Por este procedimiento enviarán á la revolución su verdadera fuerza y á las Constituyentes su verdadera inteligencia, sin que de hoy más les creen conflictos las disposiciones generales y apriorísticas de un jefe, ni los pongan en ridículo representantes cuneros designados por un Comité central ó por un caudillo, á espaldas ó contra la voluntad de los representados.

Manténgase ruda y enérgicamente la campaña en pro de las autonomías, que en ella está la reivindicación del prestigio republicano, despedazado ahora en antecámaras de ministros, en los pasillos de las Cámaras ó en conspiraciones bufas, encubridoras de un execrable sablazo.

¡Lástima que Madrid se halle por completo entregado al proselitismo, y por esta razón no pueda dar á las provincias el primer ejemplo de organización autónoma! Pero ya que así no es, venga el ejemplo de fuera y pregonaremos sus efectos saludables, para calificación de los sinceros y para mortificación de los vividores. Otra cosa no podemos ofrecer por ahora; en Madrid, cada Casino fulanista suele sostener una escuela, mala ó buena; si así no fuera, por el hierro y por el fuego impondríamos á Madrid la autonomía, y esto nos obliga á anteponer la obra de colocar el corazón de los niños á salvo de las salpicaduras de las ponzoñas caciquiles.

Por la libertad del niño

No me reconozco el derecho de consagrar de antemano el niño á mis convicciones, que yo no adopté sino en la plenitud de mi independencia y de mi razón. El niño no debe ser el pálido reflejo del hombre; el papel del padre no consiste en sobrevivir, en perpetuarse, tal cual es, en su descendencia; el educador no debe tender á prolongarse en el educando, á sustituir su juicio al juicio de éste.

No es así como yo concibo el papel de «hermanos mayores» que somos.

Nuestra misión—la más elevada, la más noble, la más fecunda y también la más delicada de todas las misiones—consiste en proyectar en el cerebro obscuro del pequeño las claridades que guían, hacer penetrar en su frágil voluntad las costumbres que vivifican, hacer que descendan á su corazón los sentimientos que le conduzcan hacia lo que es justo y bueno.

El educador debe ser un ejemplo, un guía, un sostén; ni más, ni menos, si se quiere que el niño sea él mismo, que sus facultades se desarrollen y que, consiguiendo, resulte un ser fuerte, digno y libre.

Cada uno de nosotros estima que sus sentimientos son los más nobles, sus convicciones las más sanas, sus maneras de ver las más justificadas. Y es sin duda por esto que cada uno de nosotros se cree

autorizado á emplear todos los medios de que dispone para que el niño comparta y adopte nuestros sentimientos, convicciones y manera de ver.

Es una grave equivocación. Además, estamos todavía poco acostumbrados á reflexionar que el niño no pertenece ni á su padre, ni á su maestro, ni á la Iglesia, ni al Estado, sino que se pertenece á sí mismo.

Por añadidura, unos cursos de sindicalismo, de cooperación, de socialismo, de «sabotaje», de acción directa, de antimilitarismo ó de anarquía, abrumarían al niño tanto como los cursos de instrucción cívica.

Sebastián FAURE

¡Misérrimos!

En el atrio de la maravillosa catedral de Granburgo me rodearon los guías y los intérpretes, y, molesto por sus impertinencias, dije:

—¡Qué cargantes!

Convencidos de que yo era español, me dejaron con un viejo de patillas granas y además jacarero.

—Yo soy el que usted necesita.

No le contesté, y entré en la catedral seguido del vejete.

Si una catástrofe sepultase nuestros pueblos católicos, y fuesen descubiertos después de un milenario, sería fácil confundir el templo con la fábrica; la nave de la oración con la nave del taller, y la chimenea con la torre. Pero no sería posible esta confusión respecto á la característica catedral de Granburgo, que yo miraba extasiado.

—(Veremos primero las capillas, después la sacristía, y después los subterráneos.)

—¡Qué admirable—pensaba yo—es esta planta: esta cruz de brazos desiguales y cuya dirección es oblicua al eje!

—(Ahí, donde usted mira, está enterrado el Gran Adalid, que una noche se apoderó de la ciudad enemiga; hizo novecientos mil prisioneros, contando á las mujeres y á los niños; mató, él solo, á doscientos falsos sacerdotes, y violó á once doncellas, las únicas que había.)

Me propuse no escuchar al viejuelo y seguí admirando aquella arquitectura, tan artística como asimétrica.

—(Esa mancha es la sangre de la Epifanía, que mató su amante el obispo, don Farfán, porque la creía enredada con un hijo de ellos.)

Continué soportando silenciosamente aquel chaparrón de estupideces.

—¿Le gustan á usted las estatuas de esos cuatro santones? Aquí les llaman los evangelistas. Ese toro es el buey que trajo todas las piedras para hacer la catedral. Cuando trajo la última se quedó ahí reventado. Ese pájaro grande es el que ponía en su sitio las piedras donde no alcanzaban los hombres.)

Ya me eran insoportables aquel moscardón y aquellos desatinos.

—(Iremos á la sacristía antes que cierran, para ver las reliquias y las alhajas. Si quiere usted algún pedazo de azulejo ó del fleco de piedra se lo puedo vender; pero es caro porque es cosa de los sacristanes.)

Recordé que siempre me había valido de los sacristanes para visitar las iglesias cuando están cerradas, y decidí marcharme.

En el atrio me dijo el viejo:

—Caballero, sé una casa reservada donde...

No oí más porque seguí andando, sin ocuparme con el majadero.

Se me interrumpe cuando estudio la maravillosa vida humana, desde su fisiología hasta su sociología.

—(El hombre sólo se salva por la intercesión de los Sagrados Corazones.)

Cuando me convenzo de que el ser sano y fuerte ha de tener todos sus órganos fuertes y sanos.

—(Esto se arregla no dejando un eclesiástico con cabeza.)

Y que las sociedades son fuertes cuando son fuertes todos sus individuos.

—(Hace falta un impuesto terrible sobre los libros encuadernados en pasta. ¡Muera el lujo burgués!)

Conque deduzco las leyes de mi Antropocultura.

—(La canalla proletaria debía comerse á sus hijos, y ganábamos todos.)

Y me afirmo en la necesidad de que la filosofía individualista...

—(La aviación ha de ser, como el telégrafo, un negocio para el Estado y un arma para el cacique.)

Ha de substituir á la colectivista, originando órganos fuertes é individuos que también...

—(Perezcan el Cosmos y el Caos.)

—¡Peste de interruptores y de estupideces!—digo yo.

Sentiría ofender á los quisquillosos, aunque sean de esos demagogos asalariados que «arrastran al pueblo», ó de esos personajes tenidos por respetables y llenos de ostentación y de distintivos.

Siempre que alguno de ellos me dice dos tonterías seguidas, creo que acabará ofreciéndome una casa muy reservada.

¡Misérrimos!

Silverio LANZA

DISCRETEO

Muchos periódicos de provincias se han empeñado en que LA PALABRA LIBRE discuta con ellos sobre el socorrido tema del lerrouxismo y antilerrouxismo.

Y, francamente, no nos da por ahí el naipe. Ya hemos dicho sobre esto cuanto debíamos decir. Sin embargo, por no desairar á muchos amigos á quienes queremos fraternalmente, añadiremos dos cosas á lo dicho:

1.ª Que estamos dispuestos á costear un mes de estancia en Madrid y el viaje al lerrouxista de provincias que quiera venir para ver de cerca *eso* del lerrouxismo, siempre que se deje guiar por nosotros y al final de la prueba nos confiese con toda sinceridad sus impresiones.

Si no vencemos, esto es, si el que venga lerrouxista vuelve lerrouxista, sólo le abonaremos la mitad de los referidos gastos.

Y conste que, para dejar á salvo todos los afectos personales, no le mostraremos lo que Lerroux hace, puesto que de ciencia propia no lo sabemos, sino lo que Lerroux deja de hacer; esto es, lo que tiene de común con todos los buenos señores que acaudilla, son partidos y grupos desde el 73 hasta la fecha.

Y 2.ª Que volveremos á ser lerrouxistas, tan fervientes como los que hoy siguen al caudillo para ver si se le caen una credencial, un billete ó un acta de la cartera, desde el momento en que se nos citen tres cosas que Lerroux haya hecho desinteresadamente en servicio del ideal republicano.

Y en cuanto á poderlas hacer... ya hemos dicho en este mismo periódico que hasta pudo haber traído la República...

*

Cuando á un enemigo del régimen no se le puede llamar camastrón, ni barrigudo, ni aficionado á lo ajeno, ni intrigante, se le llama versátil. Así que yo siento cuando me lo llaman inefable complacencia.

Pero conste, á pesar de todo, que no soy versátil.

Creo en el anarquismo, en su lógica y en su virtualidad, con el mismo ardimiento

que tantos disgustos me ha proporcionado. Enemigo de todo fanatismo, cedo de mi ideal cuanto la realidad me pide, y en este sentido sirvo a la República, porque me parece más progresiva hacia el anarquismo que la monarquía.

Pero dentro de la República elijo el campo más radical ó el mejor dispuesto para la acción; cuando los guías ó los jefes abandonan la tendencia radical ó la acción, son ellos los que desertan, no yo que aguardo á pie firme el más allá y brindo generosamente mi cooperación á quienes se propongan avanzar un paso en la penosa conquista de la libertad.

Por esto secundé á Lerroux, por esto lo abandoné, por esto estoy en la Conjunción y por esto con la Conjunción ni me ligan cadenas, ni he firmado escritura pública.

Arrojen, pues, la cara y no el espejo los que me llaman versátil.

Además, aferrado á mi ideal y hombre substantivo en punto á convicciones, cuando sigó á un caudillo, lo sigó como caballero y no como esclavo.

Y en tal supuesto me atengo al ritual del fuero aragonés: *Rey serás si ficieres derecho é si non ficieres derecho, non serás rey.*

*

Y vuelvo sobre la Conjunción, á la que nada debo y puedo por tanto hablar con toda claridad.

Se hizo á raíz de las infamias cometidas por el Gobierno de Maura en Barcelona, y para impedir el que en nuestros días puedan repetirse.

Y si Canalejas tomase un día á Maura de pauta ó arquetipo, ¿qué haría la Conjunción?

Declararle la guerra sin cuartel, indudablemente.

Pues bien, yo creo que con motivo del fusilamiento de Sánchez Moya ha debido la Conjunción de dar á D. José un toquecito.

*

No me preguntéis que como estando yo en la Conjunción no se ha hecho.

Yo no tengo talla para tanto. En el partido republicano, fuera de los jefes de grupo, sólo tienen voz y voto los que comportan con dignidad una barriga bien cuidada ó los que llegaron ayer procedentes del campo monárquico, pues esta versatilidad no es entre nosotros sospechosa.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

DESDE ALMERIA

Flores Ludi

Los Juegos Florales que celebraban los gentiles en honor de la diosa Flora, y que imitaron después en la Provenza, van, en nuestra patria, de mal en peor. ¿Es que no hay poetas, ó es que la poesía está marchita á fuerza de recibir aguas de vulgaridad?

Poetas hay. Nunca se cantó tanto, ni nunca la pléyade de hombres de letras fué mayor. ¡Poesía! La poesía no muere. Siendo así, ¿por qué la fiesta de la poesía decae?

Los Juegos Florales celebrados en Almería han constituido un fracaso. Fracaso porque la poesía premiada «Canto de Esperanza», de que es autor un tal Bordajil, es muy mala; fracaso porque el mantenedor D. Cristóbal de Castro no agradó, ni podía agradar á la concurrencia, y fracaso porque el ambiente teatral no se improvisa adornando un escenario con flores artificiales, sino con las flores de un público inteligente.

Ya es hora de decir que, en las fiestas de la poesía y del amor, faltan reinas y sobran alcaldes, secretarios, ediles y uniformes de la Guardia civil.

Resulta de una tremenda inocencia pretender que un jurado, compuesto de concejales, pueda premiar una poesía con sentido común; y resulta un crimen que los poetas dejen huérfana á la poesía, entregándola en manos mercenarias, bajo las iniciativas de los conclave concejiles.

No importa que se haya dado la flor natural (y cincuenta duros) á un mal poeta; lo que realmente nos debe interesar es que

el jurado ignore á estas horas cuál de las poesías leídas es la que más vale, y no conserve en su memoria el nombre del poeta que la rimó. La parcialidad por interés nada dice; la parcialidad por ignorancia es nuestro *inri*.

¿Qué hacen esos escritores y esos poetas y esos artistas, en qué se ocupan que no tienen tiempo de protestar?

Cristóbal de Castro—á quien por simpatía personal—, estoy dispuesto á no negar nada, ni siquiera talento, vino á Almería sabiendo que los Juegos Florales son de una tremenda cursilería y de una tremenda inferioridad; pero en lugar de decirnos esto y de señalar un medio para evitar en adelante la repetición de este sarcasmo, como es eclético, quiso, en su discurso, agradar á todos y no agradó á ninguno. No le duela el fracaso, pero sírvale de escarmiento. En Almería, como en cualquier otra provincia española, la totalidad de sus hombres son, en estas materias, analfabetos; pero hay diez, seis, cuatro, tal vez uno, que está en el secreto de esa ignorancia, y exige algo más que flores de trapo y frases retóricas.

Cristóbal de Castro se equivocó en todo, hasta en el tono de su recitado. En Almería no gusta ya el Sr. Díaz de Mendoza. Sus 60.000 almas saben que es un cursi y un mal actor.

Yo no voy á discutir el discurso de Castro, para qué. Lo que importa es demostrar que vivimos en una eterna farsa, y que los encargados de repartir los papeles somos los escritores. El autor de *Florida y Gerineldo* tuvo ocasión de demostrar ante un público numeroso que un poeta, un bardo errante, es superior cien veces á un gobernador y á un alcalde, y superior también á las leyes que defienden. No lo hizo así, y hasta el nombre de Costa, hasta la visión del magnífico pasó inadvertida para el auditorio. Y es que antes de nombrarlo, el poeta, en nombre del arte y de la poesía, debió haber tirado, por uno de los balcones del teatro, al alcalde y al gobernador y á todas las autoridades, á la calle.

¿Que era ponerse fuera de la ley? Claro está. Fuera de las leyes riman los poetas las cifras de su inmortalidad; fuera de las leyes humanas y divinas, ya que se revuelven contra la naturaleza que mata, para vivir entre los hombres eternamente. (En este punto la erudición hacia un gran papel).

Si los poetas pueden más que la muerte, ¿por qué no han de tener derecho á proscibir de un centro de cultura y de arte á los hombres de la España burocrática, á los de los *latifundios*, á los que la maltratan y la vejan y la pudren, á los que no la dejan avanzar por la vía resplandeciente que lleva á los hombres á la glorieta de todos los amores?...

¡Anarquista! Tal vez. Todo antes de soportar sobre mis hombros de cargador de muelle, la carga pesada de estas grandes verdades.

¡Ecléctico! ¡Castro pide á los jóvenes ecléctico, tolerancia!... Es una filosofía muy cómoda, digna de hombres y de pueblos bien comidos. No haced caso á Cristóbal de Castro, jóvenes; admirar en él al escritor, al poeta—ya he dicho que por simpatía no le voy á negar nada—; pero no le sigáis en sus ideas. España necesita hombres exaltados, intransigentes. ¿Qué ideas, ni qué leyes, ni qué horizontes poseemos para tratar de conciliarlos? ¿Si hay que abrir nuevos horizontes é imponer nuevas leyes y parir ideas más justas, qué eclécticos ni qué ocho cuartos nos pueden salvar?

¿Cómo conciliar las poesías de Carulla con las de Rubén; cómo conciliar las teorías del gran Costa con las venalidades de Canalejas y las decadencias sin nombre de nuestra fosilizada monarquía?

¡Cristóbal de Castro eclético, cuando los rezagados, por ser liberal, lo motejan y lo maltratan! ¡Cristóbal de Castro consecuente, cuando las intransigencias de los de arriba ahogan á los que están abajo! ¡Por Dios santo! Estas teorías ni siquiera son buenas para un discurso de Juegos Florales. He aquí por qué fracasó el poeta...

No asistiré nunca más á unos Juegos Florales.

Y no asistiré, porque tengo la seguridad que, á pesar de este artículo mío, nadie tomará la defensa de este acto para eman-

ciparlo de esas manos sucias que todo lo corrompen.

El año que viene, si no me ha llamado Iglesias Hermida para ir á conquistar un reino muy lejos de aquí, y si Escola, el ático, no ha encontrado la manera de traer la República ó de buscar dinero para editar su libro y el mío, mientras el mantenedor *desebotella* su discurso, me iré al mar á blasfemar.

Si el mar no protesta creeré con razón que hasta la Naturaleza es indigna del arte y de la poesía...

Dijo Cristóbal: El tren me trae y el tren me llevará...

Se fué el eclético; se queda aquí el intransigente, el hombre que protesta, el que se revuelve contra todos los Códigos constituidos, el vehemente, el exaltado.

Bien está: su castigo es justo.

¿Cuándo nos decidiremos á ir contra toda justicia?

Alejandro BER

—¿Por qué me matáis?
—Porque vivís á la orilla opuesta del río. Si vivieseis á este lado, yo sería un asesino, sería injusto; pero viviendo al otro lado, soy un valiente, y eso es justo.

PASCAL

LA INMINENCIA DELICTIVA

III

Los pobladores ingleses de la Australia, entre los cuales, mal que les pese á los discípulos de Lombroso, no dejaría de haber un gran número de *delincuentes natos*, no *delinquant*.

En la Australia, poblada de asesinos, de ladrones y de estafadores, ni se estaba ni se robaba, y los atentados contra las personas eran muy raros.

El nuevo medio de bienestar á que los delincuentes habían sido trasladados era un medio propio para producir la honradez, la laboriosidad y la bondad, y aquellos hombres que en el medio social inglés se habían visto forzados á vivir fuera de la ley, en la Australia libre y rica, perdieron inmediatamente la *inminencia delictiva* y fueron todos muy laboriosos, pacíficos y honrados.

En consecuencia, el continente australiano vino á convertirse en un verdadero edén del trabajo y de la tranquilidad.

Pero tal estado de cosas no podía durar mucho tiempo. El alto ejemplo de orden, de laboriosidad y de virtud regenerativa que los penados ingleses dieron al mundo, debía verse perturbado en un plazo de tiempo más ó menos dilatado, y así sucedió al fin.

Inglaterra observó que sus colonias penitenciarias del continente australiano se habían enriquecido de un modo considerable; comprendió que en Australia había un gran venero productivo que explotar, y, naturalmente, allá marcharon los millonarios británicos para incautarse de todo cuanto habían puesto en movimiento los antiguos homicidas, estafadores y ladrones...

Los capitalistas ingleses, claro está, procedieron en la Australia del mismo modo en que los capitalistas proceden en todas partes.

Apoyados en las leyes del privilegio, comenzaron á organizar sindicatos territoriales (*Land Syndicate*), luego crearon grandes empresas de transportes, se hicieron dueños absolutos del crédito, se apoderaron de las minas, de la industria y del comercio, y acabaron por dominarlo todo en el rico continente.

Después, claro está, una vez establecido el régimen de exportación comenzó á desarrollarse la miseria, se creó el correspondiente *medio de pobreza que engendra el crimen*, y al cabo de pocos años hubo en la Australia tantos delincuentes como en Inglaterra, y el robo, el asesinato, la estafa y el engaño están ahora allí á la orden del día...

**

Como se ve, la demostración es concluyente. Los malhechores se regeneran, se tornan virtuosos, probos, laboriosos y me-

surados tan luego como se les coloca en un buen medio social.

La inminencia delictiva, la propensión al crimen y hasta los propios atavismos bestiales de la vida aventurera, que tanto seduce a los pueblos inferiores, desaparecen y se anulan bajo el influjo bienhechor de la abundancia, de la libertad y de la fraternidad.

El medio de pobreza que engendran y sostienen la explotación, el despojo y la tiranía, es la verdadera causa permanente de toda delincuencia.

Suprimase ese medio deleznable, y es seguro que se habrán acabado para siempre los delincuentes habituales, los ladrones alevosos y los vagos parasitarios.

Suprimir el medio de pobreza, morboso, determinante de la inminencia delictiva, que por doquiera nos acecha pervertidora: tal es nuestro bello desideratum socialista de regeneración, de paz y de progreso.

De ahí el que aspiremos, con la más entusiasta de las vehemencias, a la universalización de todos los grandes vengeros de la riqueza mundial, pues que estamos firmemente persuadidos de que, cuando todos los seres humanos hayan conseguido emanciparse del triple yugo autoritario, religioso y capitalístico que al presente los oprime y deshonra, y vivan libremente en sí y para sí, como fin y no como medio, habrán desaparecido del orden social todas las deplorables causas de injusticia, de bestialidad y de explotación que producen la delincuencia; y entonces, naturalmente, destruido el medio de esclavitud y de pobreza que ahora nos cohibe y corrompe, desaparecerán, por completo y para siempre, los criminales, los vagos, los ladrones y los prostituidos, sin necesidad de leyes deprimientes ni de prisiones corrompedoras.

Donato LUBEN

Asquerosa tolerancia

Con este título empiezo estas cuartillas inducido por el continuo espectáculo que con frecuencia dan los empleados de los Municipios, representados por individuos que, humildes siervos de los caciques, y encumbrados al poder con la ayuda de gente escoria de toda sociedad culta; pero que, por lo mismo de lo que son, se unen a esta política denigrante y oligárquica.

Estos seres, chirriateros y muñidores del orden social, no tienen otra profesión ni modo de vivir que el amparo que les prestan los alcaldes y demás autoridades, que estiman en tan poco su dignidad que a veces hasta le apostrofan estos tipos, que no tienen de cultura más que el caballeresco bien construido traje que ostentan. El otro medio de vida de que también disponen es el ruin y vandálico manejo de los naipes, ante el ominoso tapete verde; todo ello asqueroso y retroactivo al progreso, seguridad y garantía de perfeccionar la sociedad en culta, moral, honrada y proteccionista, y destruir la que hoy invade nuestras ciudades, sin profesión conocida más que la bajonería y el pillaje. Por esto luchamos los republicanos, y otras muchas cosas del mismo orden, y no en alterar éste, como han dado en decir algunos; pero ¿quién son éstos?, los antes dichos, los que viendo de cerca el triunfo de nuestra parte, ven destruida su holgazanería, teniendo que recluirse a la pacífica vida del ciudadano, para ellos tan difícil de llevar. Los verdaderos amantes de la República y de la libertad no entendemos que ésta sea convertir los Casinos, Círculos, y hasta muchos establecimientos públicos, en garitos y apostaderos, donde al joven se le inculcan las peores costumbres, y en vez de hacerse un artesano u obrero honrado y habilidoso, no sea éste, y si inquilino continuo de una celda carcelaria. Nosotros tenemos por libertad lo distinto a todo esto, que son, primero, respetar a todo ciudadano tal y como merezca, sin guardarle privilegio ni preferencia a ninguno, que no los merezca por sus verdaderos títulos académicos, o sea fiel cumplidor de sus deberes; segundo, hacer, antes que todo, que en la educación del niño y en el mejoramiento moral y material del obrero sea lo mismo en el Estado que en los Municipios, el primer capítulo de gastos y al que mayor cantidad se le desig-

ne; y tercero, procurar, por todos los medios posibles, que los impuestos, tanto nacionales como municipales, los pague el verdadero capitalista, y no al igual que el proletario, que con esto se denigra, se veja, viniendo a caer en la miseria actual. Estas son nuestras aspiraciones: transformar esta corrompida sociedad, foco de vagabundos y pendencieros, en rico país de manutención y hombres cultos, que aunque su fertilidad los produce, el Gobierno les deja sin sustento, por lo que tienen que entregarse en brazos extranjeros o morir de inanición, o fusilado, en el rico suelo que le diera el ser. Estas son nuestras aspiraciones, repito: que el hombre llegue a la perfección posible, siendo con esto fiel cumplidor de sus deberes, consiguiendo con esto la debida independencia y libertad para dirigir sus administradores lo mismo que para expulsarlos, al contrario de lo que hoy sucede, que éstos designan lo que han de administrar y les sea más lucrativo. Destruyamos esta clase burocrática, y que para ser administrador nacional o municipal sea preciso que los demás conciudadanos le quieran y le aprecien, y no alcahuete, ruin, rastreo y quitapolvero, como sucede en la política autocrática de hoy.

Federico SANROMAN

Ecija, Agosto 911.

Hay en cada pueblo una luz encendida: el maestro; detrás una boca que sopla: el cura.

VICTOR HUGO

¿Qué hará D. Tirso?

Las contribuciones de Barcelona

Se sigue hablando de la cuestión de la cobranza de las contribuciones en Barcelona, y se dicen con tal motivo cosas que no queremos reproducir, porque nos parecen bastante «gruesas».

Nosotros no ponemos ni quitamos caci que ni bando, ni apoyamos a tal grupo de negociantes políticos o cual entidad política-bancaria, pero sí decimos que hará muy mal el ministro de Hacienda si atiende ciertas peticiones o se somete a presiones intolerables y que el partido republicano español es el primero en censurar.

La recaudación de las contribuciones en Barcelona debe sacarse a un concurso franco, sin cláusulas hechas a la medida de tal o cual licitador, y exigiendo, ¡es claro!, una garantía verdad, firme, que deje a cubierto los intereses del Estado.

Es más, aun cuando las dos partes que, según público rumor, luchan por el momio, se pusieran de acuerdo, el ministro de Hacienda está obligado a hacer el concurso, tanto para defender los intereses del Estado cuanto por desvanecer las sombras y tufillos que rodean esta cuestión de las contribuciones de Barcelona.

Créanos D. Tirso y oíganos el Sr. Canalejas: Concurso y tente tieso.

Lo demás es colocar la cuestión en un terreno muy peligroso, porque los republicanos españoles, repetimos, son los más interesados en demostrar que ellos no tienen interés por tal o cual grupo, este o aquel Banco.

(De El País.)

Las obligaciones de "La Palabra Libre"

Tenemos ya a disposición de quienes las deseen las obligaciones de LA PALABRA LIBRE.

Estamos muy satisfechos de la buena acogida que ha tenido la idea e iremos publicando los nombres o las iniciales de las personas que las vayan adquiriendo.

Recordamos a nuestros lectores que estas obligaciones valen cinco pesetas, son amortizables en un corto plazo y dan derecho a recibir gratis el semanario.

Escribo como ciudadano del mundo... Muy pronto perdí mi patria para cambiarla contra el género humano, que apenas conocía en mi imaginación.

SCHILLER

LA GIOCCONDA

Florenia—flor de música y aroma—, patria del gran Leonardo inenarrable, madre de lo sutil y lo inefable... Florenia del león y la paloma.

Mona Lisa sonríe, madona Elisa mira pasar los siglos sonriente... Y nosotros también eternamente llevamos en el alma su sonrisa.

Sonríe la Gioconda... ¿Qué armonía, qué paisaje de ensueño la extasia? ¿Por dónde vaga su mirar velado?...

¿Qué palabra fatal suena en su oído?... ¿Qué amores desentierra del olvido?... ¿Qué secreto magnífico ha escuchado?...

Manuel MACHADO

DESDE LA CARCEL

"La Mañana", "El País" y la amnistía

El órgano oficial de Canalejas, La Mañana, ha calificado de limosna el acto de conceder una amnistía, y mofándose de los republicanos que la pedían, terminaba su artículo diciendo: «Los republicanos, ni aun para pedir limosna se ponen de acuerdo.»

A esta frase despectiva dió, sin duda, motivo un artículo del diario republicano El País, en el que se sostenía la teoría de que pedir la amnistía era denigrarse, y que, por lo tanto, no debía pedirse tan reparadora concesión, sino ir en contra de la ley de Jurisdicciones, causante de la mayoría de las condenas.

Es mi creencia que los que sufrimos los rigores carcelarios no debemos dejar sin contestación dichas afirmaciones, y al mismo tiempo exponer los motivos que tenemos para creer que ni La Mañana ni El País están en lo cierto.

Cuando se pide una cosa justa no se denigra el peticionario, al contrario; si el que pide no lo hace para sí, sino para el prójimo, su obra es laudatoria y digna de loa, ensalzándole a los ojos de las personas honradas.

Y estoy firmemente convencido de que si en las cárceles y presidios españoles yacieran, no seres desconocidos y pertenecientes al cuarto estado, sino los mimados de la fortuna o personas influyentes en la política, y que si D. Roberto Castrovido, el cual fué puesto en libertad a poco de ser preso, continuara como nosotros en la cárcel y sin otra esperanza que la amnistía, no hubiera pensado El País que era denigrante tal petición.

Afirmaba dicho diario republicano «que los que no habían logrado alcanzar el indulto del desgraciado Sánchez Moya, no debían pedir la amnistía». Además de que la lógica brilla por su ausencia en esa teoría, pues el que se fusile a un hombre no debe ser razón para perpetuar el sufrimiento de otro, ¿quiere decir El País que clase de trabajos se hicieron para lograr el indulto del infortunado marinero? ¿No publicó en sus mismas columnas la carta de Pío Baroja, la cual se conserva incontestable para vergüenza de los partidos republicanos? ¿Qué acción sería hicieron los diarios radicales, ni los diputados a Cortes de su partido, para que Canalejas otorgase el indulto? ¿Quiere decir asimismo El País que español secundó la actitud de la digna clase obrera de Cádiz?

Si nada se hizo para librar de la muerte al fogonero del Numancia, no debe extrañar su fusilamiento. Pero si en ese caso se cometió un error, por cobardía o negligencia, por parte de los republicanos, deben y pueden repararlo ahora trabajando por una amnistía que devuelva a sus hogares a tantos y tantos como estamos privados de libertad por supuestos delitos políticos y sociales.

Por otra parte, no me sorprende la con-

ducta de *El País*, pues como quiera que á su director y á otros de la talla de su director, los libertan sin necesidad de pedir indultos, es fácil quiera corresponder á esa GRACIA GUBERNAMENTAL trabajando para que los que sufrimos aguantes pacientemente nuestra situación anormal y no desentonemos el silencio sepulcral que reina alrededor del ministerio Canalejas; silencio que ni los disparos de un fusilamiento enigmático han podido romper.

*

Pasando á contestar á *La Mañana*, debo manifestar que la amnistía que se pide ahora no es una gracia, es una reparación, sin que esto signifique, como dicho periódico supone, que el Gobierno enmiende con ello la plana á los tribunales.

Dice que el tribunal, cuando condena, siempre es justo, y que se puede apelar al Supremo y llegar hasta la revisión.

No quiero discutir la conducta de los tribunales, pues quizá pisara el Código; pero sí he de decir que, desde el momento que las leyes admiten la revisión de una causa, es que admiten el error de los tribunales, es que no se les cree tan infalibles como *La Mañana* supone.

Yo creo que la amnistía es un acto de justicia, porque ella, al darnos la libertad, nos juzga á todos por igual, mientras que ahora, aunque los tribunales hayan cumplido con su deber, á causa de los errores, de las deficiencias y de la interpretación de las leyes, por los mismos delitos existen penas completamente distintas.

¿Quiere explicar *La Mañana* si es justo, en conciencia, que el dibujante Fermín Sagristá esté condenado á nueve años de prisión, por pintar unos cuadros en los que no consta ningún atributo militar, mientras se pone en libertad á Julián Castro, detenido también por pintar un cuadro que representa á unos civiles maltratando á un hombre?

¿Y no se vió, durante los memorables sucesos de Julio en Barcelona, por los que aún hay bastantes presos, que unos eran absueltos y otros condenados á horribles penas, á pesar de acusarse del mismo delito? ¿Acaso ignora *La Mañana* que varios condenados á muerte gozan hoy de libertad, mientras que otros, condenados á penas inferiores, están en las cárceles? ¿Y se atreverá á sostener el órgano canalejista que el devolverles la vida fué una limosna del Gobierno?

Además, ¿no estamos viendo frecuentemente que el Tribunal Supremo revoca condenas de los tribunales ordinarios? ¿Y esto no indica claramente que dichos tribunales cometen errores?

Por todos estos motivos, consideramos la amnistía como una reparación, no como una limosna, que ninguno de los presos admitiríamos. Además, existen bastantes que están sufriendo prisión preventiva, acusados de excitación á la sedición, delito por el cual, ó se sale absuelto por no probar la culpabilidad, ó á lo sumo, con arreglo á las leyes, se les condena á dos meses y un día. Estas prisiones se alargan á veces á siete y ocho meses. Para los que se hallan en estas condiciones, ¿será también una limosna ponerles en libertad, cuando llevan más tiempo presos que lo que legalmente puede pedirle el fiscal? ¿Quiere contestar á este punto *La Mañana*?

Queda, pues, demostrado, que ni es denigrante pedir la amnistía, como dijo *El País*, ni aquella es una limosna como sostiene *La Mañana*.

J. BUESO

(Director de *Solidaridad Obrera*)

Cárcel celular de Barcelona, 29 Agosto 1911.—Departamento de políticos.

García Cortés en libertad

La semana pasada fué puesto en libertad nuestro querido amigo el Sr. García Cortés, después de sobreseer libremente el proceso que se incoó contra él á propósito de unas frases pronunciadas en el mitin internacional que se celebró en el frontón Jai-Alai.

Celebramos la excarcelación del distinguido compañero y enviamos á García Cortés nuestra más calurosa felicitación.

¡Castelar!

En todos tiempos es digno de recordar este nombre glorioso, y en determinadas fechas con más motivo. El 7 de Septiembre era el día de su cumpleaños, pero tenía la costumbre de celebrarlos el 8 del mencionado mes. Más de cuatro lustros me honró con su amistad, de la que guardo en el fondo del alma gratísimos recuerdos.

Por el estado de mi salud, ayer, en vez de ir al cementerio de San Isidro á depositar algunas flores sobre aquella solitaria tumba, tomé el tranvía del Hipódromo que me condujo hasta la Plaza del Obelisco, y allí, sentado en un banco de piedra, contemplé, con bastante detenimiento, la obra de Benlliure (el Fidiás español), la estatua, el monumento levantado á la memoria del orador maravilloso; por cierto que, á pesar de haberse cumplido tres años el 6 de Julio próximo pasado de su inauguración, no tiene una mala verja que lo resguarde de las inclemencias del tiempo, ni de la perfidia de los mal intencionados.

Como quiera que poseo casi todas las hermosas creaciones del gran artista, del poeta sin par (según el inolvidable *Clarín*), me precio, aunque inmodestia sea, de ser uno de los que más han leído á Castelar; de ahí que en aquel momento se agolpaban en la pobre mente mía períodos sublimes de sus grandilocuentes discursos, desde el primero que pronunció, el 22 de Septiembre de 1854, en el teatro Real, hasta el último, en Cádiz, el 26 de Abril de 1897, allí donde vió la luz primera de la vida. Pero ya que las dimensiones del periódico me impiden extenderme en demasia, me ocuparé algún tanto solamente de los discursos pronunciados el 25 de Agosto y 8 de Septiembre de 1873, con motivo de su elevación á la presidencia del Congreso y del Poder ejecutivo de la República, cuando la patria, esta desventurada patria que él tanto amó, en aquellos aciagos días se veía agobiada, á causa de las guerras que á la vez sostenía, en Cuba, en Filipinas y en la Península; guerra que asolaba nuestros fértiles campos, y sublevadas nuestras primeras ciudades, como igualmente nuestros mejores buques, gloria en otro tiempo de la Marina española, y hasta amenazada la patria de una intervención extranjera.

Demostrando la pena que afligía su alma, entre otras cosas, el 25 de Agosto, decía:

«... ¡Qué noche tan tremenda para la Historia! ¡Qué noche para el mundo, si ahora que se acaba de reformar la nacionalidad italiana, ahora que ha renacido la muerta Hungría, ahora que por todas partes se van formando nacionalidades en el seno de la antigua Germania, desapareciéndose la más ilustre, la más gloriosa de las naciones modernas; aquella que despertó de su soñolencia á los pueblos asiáticos, llamándolos á la navegación y al comercio con el resplandor de su áurea corona; aquella que mantuvo un siglo la civilización romana con sus filósofos, con sus poetas, con sus oradores, con sus Césares; aquella que antes que ninguna otra civilizó á los bárbaros, entregándolos al yugo cuando de la civilización latina y á la educación entonces necesaria y saludable de la Iglesia católica; aquella que mantuvo el rescoldo de la ciencia, el filtro de la vida, el estudio de la Naturaleza en Córdoba y Sevilla, cuando el mundo entero parecía gemir bajo la maceración y la penitencia y bajo los terrores del juicio final; aquella que con su genio prodigioso sembró una nueva creación en el movable seno del Atlántico; aquella que con sus grandes expediciones marítimas hundió en las aguas de Lepanto la media luna impidiendo que el Mediterráneo fuera el lago de los serrillos del turco, y luego, por las expediciones científicas de Magallanes, descubrió los dos hemisferios de América, el camino del Asia, al mismo tiempo que volvía El Cano bajo las alas del genio, de dar por vez primera la vuelta al mundo; aquella que cuando parecía más unida al absolutismo, protegió el nacimiento de la libertad y el nacimiento de la República en América, y cuando parecía más muerta, durante la guerra de la Independencia, se levantó como un solo hombre, y, cual David

á Goliat, derribó en el polvo al gigante de la fortuna, y cuando parecía con menos iniciativa, por sus grandes ideas constitucionales de 1812, hizo que se despertara Grecia, que se infundieran las ideas liberales en las venas de Italia, repulsiva siempre á la revolución francesa, simpática siempre á la revolución española; nacionalidad que debemos conservar, porque es nuestra madre, porque es nuestro hogar, porque es nuestro templo, porque fué ayer nuestra cuna, porque será nuestro sepulcro; y, además, porque es necesario que se conserve esta nacionalidad, para que dé levadura de derecho y de progreso á la vida del humano espíritu. (Repetidos y prolongados aplausos.)»

Y en el discurso del 8 de Septiembre, decía:

«Se puede tolerar que esto suceda mucho tiempo, sin que crean en el mundo, como van creyendo, que la sociedad española ha vuelto al estado primitivo, al estado de salvaje, y que sólo ha proclamado la República para darse un barniz de civilización, conservando en el fondo de sus entrañas todos los gérmenes de la barbarie. ¡Oh! Eso no se puede consentir; yo, desde el Gobierno, señores diputados, no quiero consentirlo, no puedo consentirlo, no debo consentirlo. Acusadme de inconsecuente si queréis; yo escucharé la acusación y no me defenderé.

Pues qué, ¿tengo yo derecho á salvar sobre todo la consecuencia? ¿Tengo yo derecho á salvar mi nombre? ¿Tengo yo derecho á querer más mi reputación, y á quererla más que todas las cosas? No, no tengo derecho á esto, no lo tengo de ninguna manera. Que perezca mi nombre, que abominen las generaciones venideras mi nombre, que las generaciones presentes me condenen al destierro y al abandono; no me importa, ya he vivido bastante (el día antes había cumplido cuarenta y un años); pero que no se pierda, por debilidad, la República; y, sobre todo, señores diputados, que no se pierda en nuestras manos la patria. (Grandes aplausos.)

El pobre hijo del desierto, el leñador modesto, el navegante del Ohio y del Mississippi, llega hasta el Capitolio de Washington, y rescatando de la servidumbre al esclavo, pone su nombre entre los nombres de los grandes redentores en la Historia.

Y aquel hombre, ¿qué hace? Primero, sin consultar al Congreso, suspende el Haneas Corpus, y entra en el domicilio de todos los ciudadanos; sin consultar al Congreso, suspende á mano armada los mítines y deporta á los oradores esclavistas; sin consultar al Congreso, absolutamente sin consultar al Congreso, empezó por perseguir toda publicación que defendiese la esclavitud, y se confiscaron los bienes de todos los cómplices de la insurrección en el Norte que tuvieran más de 20.000 duros de propiedad, y se impuso la pena de muerte á todo soldado rebelde é indisciplinado. Ahora bien: Lincoln, ¿es para vosotros el confiscador, el tirano, el que suprime la prensa, el que viola el hogar doméstico? ¿Ha pasado con esto á la posteridad? No. Las impurezas de la realidad, necesarias en la vida, y, sobre todo, necesarias en la vida de la guerra, se han perdido, y el alma de Lincoln se levanta á los cielos batiendo sus alas de luz entre los héroes y los mártires y los redentores del género humano. (Grandes, nutridos y prolongados aplausos.)»

Pablo TURIEL

Madrid, 8 de Septiembre de 1911.
(De *El País*.)

ACTUALIDAD

Misas y hambre

En España desatendemos el alimento del cuerpo para atender cuidadosamente al sustento del espíritu, y así vemos que el consumo de hostias está en relación inversa con el de los panecillos.

Esto traerá como consecuencia que, á fuerza de fortalecer el espíritu, vamos á quedarnos con el cuerpo hecho una carutina.

Tenemos 104.600 padres de almas, que

todos los días nos administran la misa que por derecho propio nos corresponde, y calculándolas unas con otras á dos pesetas, nos viene á resultar la función en 209.000 pesetas diarias, ó sean 76 millones y pico todos los años. Agregando á esto los 42 millones que paga el Estado al clero, nos hace un total de 118 millones, cifra que invertimos en sangre y cuerpo de Cristo para celebrar el santo sacrificio.

Verdaderamente, el santo sacrificio lo realizamos nosotros, pues mientras gastamos 118 millones en misas, hay pueblos como Becerreá, de cuyo distrito van á emigrar 3.000 vecinos por no encontrar medios de vida.

Y después de gastar este dineral estamos expuestos á que el Todopoderoso no tenga en cuenta el hambre que pasamos para cumplir con la Iglesia.

Democratización

Nuestro queridísimo colega *La República*, de Oviedo, ha sido denunciado, perseguido con ciervuna saña, recogido en las calles y secuestrado en Correos por orden superior.

¿El horrendo, el repugnante delito? Publicar un artículo contra la guerra, lleno de lógica, de doctrina y que era, en definitiva, fiel reflejo de la unánime opinión del pueblo.

El autor de tan notable trabajo es don José Buyla, ilustre catedrático de la Universidad de Oviedo y jefe de la Conjunción en aquella capital.

El valiente semanario *En Marcha*, de Abarán, es víctima de una sistemática persecución por parte de las autoridades.

¿El espeluznante, el odioso delito? Hacer una enérgica campaña contra los abusos caciquiles.

Lamentamos los contratiempos de ambos colegas y celebramos que Pepito Canalejas siga dándonos motivo para reírnos de su democracia.

¡A cubrir las formas!

Los franciscanos han puesto en su iglesia de Zarauz un cartel anunciando que no se dará la comunión á las señoras que vayan con vestidos descotados ó transparentes.

No comprendemos la relación que pueda tener la devoción con el traje; pero, aceptada la imposición de los franciscanos, pedimos que se siga la misma práctica con las imágenes que decoran las iglesias.

¡Hay cada Purísima!...

Vigo y Pontevedra

El pleito pendiente entre las dos ciudades gallegas sigue sin resolver.

¿Tiene razón Vigo? ¿La tiene Pontevedra? Lo ignoramos.

De lo que sí estamos convencidos es que el señor gobernador civil de la provincia es una completa calamidad y un fresco por no haber dimitido.

La burguesía engendra por sí misma á sus propios sepultureros. Su destrucción y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables.

CARLOS MARX

¿Vamos á civilizar?

Cortamos de un artículo del Sr. Escuder, en *A B C*, á propósito de las minas del Rif: «Estas minas, para ponerse en explotación, necesitaban el concurso de España, y allí fueron nuestros soldados, y con su sangre abrieron el primer surco, poniendo al descubierto la férrea entraña de la tierra. España dió sus millones y sus vidas, y si aquello se convierte en un nuevo Bilbao, si allí unos cuantos ricachones se sorben el caldo gordo, débese á nuestros soldados, á los cuales no se dejó más propiedad que el metro y medio de tierra que cubre su esqueleto.»

Después de esto, no se nos ocurre más que gritar, inflamados de santo patriotismo: ¡Guerra al infiel marroquí! ¡Viva el doctor Maestre! ¡Mueran los que se oponen á todo intento de guerra en Marruecos!

Hay una virtud superior á la de la patria, el amor de la humanidad.

MABLY

El contraste

Yo he nacido para vivir en las grandes urbes. Las pequeñas poblaciones, las aldehuelas amables que ofrecen á los espíritus fatigados un reposo, una paz virgiliana que me excita y desazona, me son sencillamente odiosas, intolerables. Gústame, ciertamente, pasar por ellas, contemplar las dormidas en lo hondo de los valles ó en las pendientes lomas, pero de prisa, velozmente, como se pasa arrastrado por la velocidad vertiginosa de un automóvil. Yo he nacido, repito, para vivir en las grandes ciudades, pero mi destino se empeña en contrariar mis gustos, en contrariarse á sí mismo. Y es así como, aprovechando estas horas amargas de persecución, enciérrame en los más apartados rincones, entre montañas nigrantes, lejos del mundanal ruido, en donde la vida no recuerda que existen ciudades magníficas llenas de luz, de bullicio, de risas y de ayes. Yo amo la vida intensa, la vida inquieta, la vida agitada de las ciudades. Yo quiero reír y cantar y llorar y gemir cien veces cada día, vivir en una cien horas.

Y es así como empujado por este extraño sentimiento he abandonado hoy Laruns, mi cárcel aborrecida, mi cárcel de montañas excelsas y abruptas y bosques inmensos y heme venido aquí, á este amable rincón del Pirineo, en donde se respira el ambiente de la urbe inquieta, donde la luz es mucha, y las risas y los gritos y los ruidos y la música y los perfumes y la confusión hieren los sentidos, tensionan los nervios, restablecen mi equilibrio espiritual.

Las gentes, los trajes, los ademanes, los edificios, todo, todo es ciudadano. Después de un mes de errabundo y triste éxodo á través de los campos desiertos y silenciosas aldeas, me siento feliz por vez primera. Aquí se vive, aquí se respira, aquí me reconozco á mí mismo. Viendo la multitud, viendo las fábricas suntuosas, contemplando el vivir espléndido de los poderosos y los ricos, renacen los dormidos sentimientos de mi corazón y vuelvo á pensar y sentir como hace muchos días no pensaba. Y es me al cabo de esta vida espléndida, de lujos irritantes, se ve la miseria y la desgracia de los más. En la aldea vimos trabajar y sufrir horriblemente á las pobres gentes, pero á su lado no viven los que derrochan en una orgía perenne el sudor, la sangre y el llanto de aquellos tristes. Aquí sí, aquí están el general, el aristócrata, el capitalista, el negrero, cuantos viven á costa del esfuerzo ajeno, y á su lado el infeliz mendigo, el minero, el cochero, el paupérrimo montañés, el humilde servidor de los hoteles, cuantos sufren la explotación, el desprecio, la caridad y las vejaciones de esta humanidad dorada y limpia de por fuera, pero vacía de nobles sentimientos, desprovista de corazón y conciencia de por dentro. Y por eso vivo aquí y me siento feliz y me reconozco: porque ante el bárbaro y criminal contraste de la vida, mis viejos sentimientos de odio, mis ideas disolventes, mis rencores, mis odios feroces, cuanto soy, en fin, despiertan, renacen vigorosamente.

Y heme aquí paseando entre esta multitud lujosa, entre esta bandada de zánganos de la colmena social, con los puños fuertemente cerrados, murmurando blasfemias y amenazas, profetizando la hora sublime y anhelada de la justicia... ¡Así me siento feliz, así me reconozco á mí mismo!

Julio GOMEZ DE FABIAN

Eaux-Bonne, 19-8-1911.

Gree. Espera. Un día vendrá la justicia. Ese día se llamará la Revolución.

LAMENNAIS

CONFERENCIA DE JULIAN BESTEIRO

Julian Besteiro, el distinguido catedrático del Instituto de Toledo, que acaba de regresar de Alemania, donde ha realizado profundos estudios sociales, dió en la Casa del Pueblo una notabilísima conferencia sobre el tema: «La guerra y sus consecuencias».

Con elocuente palabra fué haciendo descripción de la forma en que ha ido evolucionando

el espíritu de confraternidad entre los hombres hasta que, remontándose por encima de las fronteras, consiguió unir á todos los humildes en un abrazo de paz, poniendo coto á los delirios imperialistas de la burguesía internacional.

Elogió la política seguida por Inglaterra en el Imperio marroquí, que ha sido política de paz, y censuró enérgicamente á aquellas naciones que con el abuso de su fuerza pretenden imponer la tiranía á un pueblo libre.

Respecto de España dió que el proletariado español tiene que oponerse á esta guerra y á todas. Aun la guerra motivada por una invasión extranjera, no podría moverle á empuñar las armas. Está dominado ya por el extranjero y nuestros políticos cobran un precio crecido por su obra de traición. Las colonias de las grandes potencias están mejor que nosotros. Tienen un tirano explotador, pero no padecen la banda de intermediarios que los españoles sufrimos.

El Sr. Besteiro fué repetidamente ovacionado por las sanas ideas que expuso con la brillantez en él peculiar.

CRONICA SOCIAL

(DIÁLOGO ENTRE OBRERO Y PATRONO)

SEPTIEMBRE

10

1649. — Muere Goudelin, poeta provenzal

DOMINGO

PATRONO.—Antoño, hace tiempo vengo observando que se preocupa usted con exceso, á mi entender, de las cuestiones societarias; no es que me moleste, pero creo que un obrero como usted, que nada le falta, que está bien remunerado,

que se le guardan toda clase de consideraciones, no debe preocuparse tanto de esas cosas. Usted no va á ser un nuevo redentor.

OBRERO.—¿Dice usted que me preocupo con exceso de las cuestiones societarias? Pues perdone que le diga que aún es poco. La causa de que el oficio de encuadernador sea tan mísero es precisamente por lo poco que nos preocupamos de estos asuntos. Dice usted que estoy bien remunerado; pero ¿es que usted cree que un oficial no debe ganar más que tres ó cuatro pesetas, á lo sumo? ¿Es que porque en su casa se guardan algunas consideraciones, en todas ocurre lo mismo? Está usted equivocado. Además, ustedes los maestros también tienen su Sociedad; por medio de ella, el día que lo crean oportuno, apelarán al lócaut y nos pondrán en la calle.

PATRONO.—Es cierto; pero ya sabe usted que los fines nuestros son el que queremos formar una Cooperativa para que no nos exploten los almacenistas, porque al precio que están los materiales y al precio que se trabaja, la vida se hace imposible.

OBRERO.—Celebro que así se explique; lo mismo nos ocurre á nosotros: la vida se nos hace imposible. La explotación nuestra es mayor; nosotros somos víctimas de ustedes y del almacenista. La competencia que entre sí se hacen la pagamos los obreros, y es vergonzoso que, por no quererse molestar, sea nuestro oficio, á pesar de estar conceptuado de señorito, tan ruin y miserable.

PATRONO.—No le falta en parte razón; obreros y patronos debíamos estar asociados: sería la única forma de llegar á dignificar el oficio; pero de todos modos, le vuelvo á repetir que usted no debe preocuparse tanto, puesto que en mi casa está bien considerado.

OBRERO.—Comprenda usted que si lucho no lo hago por mí solo. ¿Qué importa que hoy esté, dentro de lo que es el oficio, en regulares condiciones? Todas las casas no son iguales; á más de tratos poco correctos, suele ocurrir que llega el sábado y no se cobra, lo que crea al obrero una situación más difícil que cuando no trabaja, pues ni el casero ni el tendero de comestibles, ni nadie, pasa á creer que el patrono no paga. Quiero, si salgo de su casa por cualquier circunstancia, encontrar otra en las mismas ó mejores condiciones; por eso lucho, por eso me preocu-

po con exceso, según usted, de la organización societaria.

Narciso HEREDERO

Varias noticias

De Madrid

Escuela Nueva.—El 15 de Septiembre empezarán las clases de idiomas que esta institución ha creado para guías de Madrid.

Para informes en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Obreros tapiceros.—El día 6 celebró esta Sociedad con una velada de propaganda y recreo el primer aniversario de su fundación. La concurrencia, que fué numerosa, aplaudió á los oradores, así como á los compañeros que interpretaron el diálogo *Yo soy Enrique*, original del compañero Francisco González.

Triunfo societario.—Los compañeros estuquistas han vencido á los patronos; el lócut que les habían presentado ha sido desbaratado, obligando á los patronos á pagar los días perdidos, más una indemnización para la Sociedad.

Que sea enhorabuena y que todos los trabajadores se den cuenta de que, habiendo unión, no hay lócut posible.

Pintores decoradores.—Estos compañeros persisten firmes en su actitud, máxime cuando son varias las obras que se realizan por cuenta de la Sociedad.

De provincias

Los conflictos obreros.—Con caracteres de gravedad continúan las luchas entre obreros y patronos en Málaga, Bilbao, Barcelona y Turón (Mieres).

La intransigencia por ambas partes litigantes y la pasividad del Gobierno, hace temer serios disturbios, pues la reconcentración de fuerzas, único medio adoptado, no es el mejor para solucionar las luchas entre obreros y patronos.

Palma de Mallorca.—Ha quedado solucionada la huelga parcial que sostenían los obreros zapateros de esta población, obteniendo los huelguistas el aumento de jornal y consiguiendo además el despido de los esquirols, según habían pedido.

La huelga de albañiles sigue en el mismo estado.

Tortosa.—Pronto se reunirán los ferroviarios para organizar la Sección correspondiente.

Avilés.—La huelga de moldeadores en hierro de la fábrica de Manzaneda y Compañía sigue igual.

Los patronos, cometiendo cada vez más inauditos atropellos con el fin de lograr esquirols en la localidad, se habrán convencido perfectamente ya de que los tiempos han cambiado, y por eso ningún trabajador se declara engañado para traicionar su causa.

La religión es el eterno recurso de los espíritus incapaces ó cansados de razonar.

E. FISCHER

El abaratamiento de las subsistencias

UN MITIN

El día 7, por la noche, se celebró un mitin por el abaratamiento de las subsistencias, organizado por la Casa del Pueblo.

El teatro de *Lo Rat Penat* estaba completamente lleno de público. Pueden calcularse en más de 3.000 personas las que asistieron al acto.

Presidió el compañero Reyes.

A las nueve y media dió comienzo el mitin.

El presidente expuso el objeto del acto, encomiando la importancia que para el proletario tiene la cuestión de la baratura de los alimentos, para lo que la Casa del Pueblo se toma verdadero interés y no ha de cejar en la campaña.

Alude á la ley de Navarro Reverter, gravando los trigos extranjeros, lo que hace que no disminuya la carestía del pan.

Pide que el Ayuntamiento se ocupe de tan vital cuestión.

Habla á continuación Cordero, el cual, injusta é inoportunamente, censura á los concejales antidinásticos.

Culpa á los tenientes de alcalde de que los patronos panaderos roben en el peso del pan.

Galán, que le sucede en el uso de la palabra, fustiga duramente á los acaparadores y vendedores sin conciencia, por cuya culpa, los artículos de primera necesidad tienen precios exorbitantes.

Pone de relieve la obra de las cooperativas, tan útiles para todos.

Largo Caballero no pudo asistir al mitin, por encontrarse ligeramente indis-

puesto.

Pablo Iglesias pronunció un largo y notable discurso.

Hizo resaltar y elogió la labor de la Casa del Pueblo, que se interesa y trabaja por cuanto redunde en beneficio de los trabajadores.

Examina la importancia extraordinaria del problema de abaratamiento de las subsistencias, que es para los obreros quizá tan interesante como el del aumento de salario.

Hace luminosas consideraciones acerca de los males que trae á los pueblos la escasa alimentación. Miseria, pauperismo, degeneración, muerte prematura, abulia incurable, rebajamiento de la dignidad.

Los pueblos mal alimentados soportan los mayores vejámenes y las más terribles desgracias con resignación pasiva.

Hace recaer la atención de todos en el precio del pan y de la carne, y recomienda á las organizaciones obreras la creación de cooperativas.

Elogia el establecimiento de reguladoras para la venta de los artículos alimenticios, y excita á que se persevere en la obra emprendida, estimulando al Municipio y contrarrestando con energía la resistencia egoísta de los comerciantes é intermediarios, para todo lo cual debe obrar el pueblo con energía, hasta conseguir el fin que se propone.

El ilustre diputado por Madrid y «leader» socialista fué aplaudidísimo.

Después de breves frases del presidente terminó el acto con el mayor orden.

Asistieron numerosas mujeres, que escucharon con gran interés cuanto dijeron los oradores.

El campesino que labra, la mujer que arregla su casa, el magistrado que desempeña sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra tan santa como el monje que ora y ayuna.

LUTERO

LIBROS Y REVISTAS

Renovación.—Hemos sido honrados con la visita de esta notable revista, que se publica en San José (Costa Rica), y de la que es director, en Europa, nuestro colaborador el gran escritor anarquista Anselmo Lorenzo.

Avaloran las páginas de esta culta publicación las firmas de los más ilustres escritores de todos los países, y está dedicada por entero á la Sociología, el Arte, la Ciencia y la Pedagogía racionalista.

Para el día 13 de Octubre próximo prepara un número extraordinario, que constará de 32 á 48 páginas, con profusión de grabados. Estará dedicado á la memoria de Francisco Ferrer, y colaborarán en él escritores tan ilustres como P. Kropotkine, Simarro, C. Malato, M. Nettlan, Hamon, Malatesta, A. Lorenzo, Tárrida del Mármol y otros.

Las suscripciones deben pedirse á Anselmo Lorenzo, calle de Casasnovas, número 32, Barcelona.

Revista de Policía.—Ha comenzado á ver la luz en Madrid una publicación mensual, titulada *Revista de Policía*, que puede competir, por su lujo y utilidad, con las similares del extranjero.

El primer número contiene, entre otros trabajos de importancia, un notable pensamiento del sabio antropólogo y catedrático D. Federico Olóriz, y un admirable estudio referente á la criminalidad en España, con un gráfico original del docto publicista don

Eduardo Navarro Salvador, de la Real Sociedad Geográfica.

Publica, además, magníficos retratos de los Sres. Barroso, Navarro Reverter y Fernández Llano.

Al nuevo colega, que por su buena orientación merece toda clase de simpatías, le deseamos vida larga y muchas prosperidades.

Verdades divinas.—Folleto evangélico, octavo de la colección que viene publicando el conocido escritor norteamericano J. Wilson Smit.

En medio de una sociedad egoísta y sin fe, el desinterés no ha dejado de ser la virtud de los pobres.

LUIS BLANC

NOTICIAS

Hemos establecido el cambio con los estimados colegas «El Comercio Universal», de Barcelona, y «El Pueblo Republicano», de Caba. Este último nace á la vida periodística como órgano de la Conjunción en el distrito de Caba.

Le saludamos cordialmente.

Desde la India hasta la Francia el sol no ve más que una familia inmensa que debía regirse por las leyes del amor: ¡mortales, todos sois hermanos!

VOLTAIRE

Liga Hispanoamericana de lectores

Empresa editorial, Veldzquez, 45, Madrid

Esta nueva Casa editorial se distingue por el interés extraordinario de sus publicaciones, la belleza de la presentación y la economía de los precios.

Obras publicadas, de venta en todas las librerías de España y América:

La verdad acerca de España, por G. H. B. Ward, traducida del inglés por Antonio Pastor.—Un tomo en 8.º, de 339 páginas, 3,50 pesetas.

Jovellanos, su vida y su obra, por Edmundo González Blanco.—Un tomo en 8.º, con grabados, 2,50.

PRÓXIMAS Á PUBLICARSE

Espíritu y Política, por Modesto Pérez.
La política en Cataluña, por Gabriel de Alomar.

CORRESPONDENCIA

R. C.—Villanueva de la Serena.—Recibí 1,92 pesetas.

M. V.—Vigo.—Idem 4,50 id.

R. R.—Alcaracejos.—Idem 1,20 id.

S. R.—Santa Elena.—Idem 2,40 id.

L. A.—Ciudad Real.—Idem 4,80 id.

E. V.—Sanlúcar de Barrameda.—Idem 16 id.

L. C.—Lorca.—Idem 2 id.

J. B.—Barcelona.—Cobrado recibo 13,30 id.

J. G.—Aluda.—Queda usted servido.

D. G.—San Juan de Puerto Rico.—Idem id.

A. S.—Morón de la Frontera.—Idem id.

J. R.—Ovejo.—Idem id.

A. S. de M.—Morón de la Frontera.—Recibí 3 pesetas.

P. V. G.—Valdepeñas.—Idem 8,20 id.

G. G.—Alburquerque.—Idem 3,60 id.

A. L.—Oviedo.—Idem 8 id.

J. M. Z.—Las Casillas de Martos.—Idem 2,20 idem; remito libro.

R. F.—Aranda de Duero.—Remito ejemplares de muestra.

P. M.—Cebolla.—Idem ejemplar con condiciones.

L. C.—Lorca.—Idem ejemplares pedidos; aumento paquete.

M. L.—Morón de la Frontera.—He recibido su grata; acierta usted al suponer que no le negaremos nuestra ayuda; disponga de nosotros en lo que podamos valer; remito nuevas suscripciones.

E. M.—Zaragoza.—Entra en turno; no se impaciente.

Donativos á LA PALABRA LIBRE

A. S. de M. (presbítero), Morón de la Frontera	0,60
Un suscriptor de LA PALABRA LIBRE, Madrid	0,50
D. Enrique Ventura, Sanlúcar de Barrameda	4,70

La Palabra Libre

PERIÓDICO REPUBLICANO DE CULTURA POPULAR

ADMINISTRADOR: RAMÓN MARTINEZ SOL

CORRESPONSALES: París, I. L. Lapuya; Buenos Aires, Carlos Malagarriga; Barcelona, J. Bordas; Sevilla, Enrique Ventura Lusilla; Zaragoza, J. Gómez Fabian; Cáceres, Juan L. Cordero; Vélez-Málaga, M. Infante Muriel; La Línea, Sixto Rosas; Espejo, J. A. Pérez Córdoba; Eclija, Federico Sanromán; Reus, Juan Roca; Almería, Alejandro Bermúdez; Cádiz, Patricio Duque Peña; Murcia, Lázaro Somoza; Salamanca, Nicolás García.

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes	0,35 pesetas.	PROVINCIAS: Trimestre	1,20 pesetas
— Trimestre	1,00 —	— Semestre	2,40 —
— Semestre	2,00 —	— Año	4,50 —
— Año	4,00 —	EXTRANJERO: Año	8,00 —

Se publica los domingos.—Ejemplar, DIEZ GENTIMOS en toda España.—Inserciones á precios convencionales
Las suscripciones se remiten en sobre abierto, con sello de cuarto de céntimo.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. vecino
de calle de
núm. piso provincia de
se suscribe por un á La Palabra Libre
á de de 19.....
El suscriptor, El administrador,

BOLETÍN DE DONATIVO

..... vecino
de provincia de
que vive calle de núm. piso
entrega á La Palabra Libre en concepto de donati-
vo la cantidad de pesetas céntimos:
Firma,

GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

Específicos Nacionales
y Extranjeros

Lavapiés, 13.—MADRID

LETRAS Y RÓTULOS

MENDEZ S.^{or} de LAGO

Desengaño, 17.—MADRID



CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO. SO³. 10HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfu-
radas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro ver-
dadero manantial de aguas purgantes en explota-
ción que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son
solamente aguas recogidas en hondos pozos ó
charcos, producto de exudaciones de terrenos, sa-
litrosos, MAGNESICOS Y POTASICOS, sales nocivas
y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo
es público y todo el mundo puede tomar gratui-
tamente el agua al nacer, para toda comproba-
ción necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12
Apartado de Correos 239. MADRID

COMPañÍA COLONIAL

THES, CHOCOLATES
Y CAFES

Mayor, 18 y Montera, 8
MADRID

REGALO

NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y
DOS PESETAS en libran-
zas, recibirán certificada á
vuelta de correo, la obra de
E. Barriobero y Herrán,

SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres roma-
nas, que se vende á 3 pese-
tas en las librerías.

Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculo-
sis, bronquitis, catarros cró-
nicos, infecciones gripales,
enfermedades consuntivas,
inapetencia, debilidad gene-
ral, neurastenia, caries, ra-
quitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid
Teléfono 634

y principales farmacias